

**PROYECTOS PROFESIONALES Y VALORES ASOCIADOS AL DESEMPEÑO
PROFESIÓN EN ESTUDIANTES DE LA CARRERA DE CULTURA FÍSICA DE
LA UNIVERSIDAD DE MATANZAS.**

Lic. Ariadna Quintana Díaz¹

1. Universidad de Matanzas – Sede “Camilo Cienfuegos”,
Vía Blanca Km.3, Matanzas, Cuba. ariadna.quintana@umcc.cu



Resumen

El estudio de los proyectos de vida, específicamente los proyectos profesionales y de los valores asociados al desempeño profesional, adquiere una especial relevancia en los jóvenes, donde son alcanzadas las condiciones necesarias para que se logre el nivel de autorregulación moral. El presente trabajo que se presenta tiene como principal objetivo identificar el vínculo existente entre el desarrollo de los proyectos profesionales y los valores asociados al futuro desempeño profesional en estudiantes de la carrera de Cultura Física de la Universidad de Matanzas. Los *valores más relevantes declarados, asociados al desempeño profesional*, fueron la responsabilidad, la profesionalidad y la honestidad, solidaridad, etc; estos valores se encuentran expresados en el contenido de sus proyectos futuros orientados al desempeño profesional de los estudiantes.

Palabras claves: *Proyectos profesionales; valores asociados al desempeño de la profesión.*

Monografías



INTRODUCCIÓN.

Contar con plena capacidad para reflexionar acerca del futuro y reconocer la transcendencia de su vida, es algo característico de los seres humanos; de ello la posibilidad de establecer una proyección con metas y propósitos, y sobre la base de las convicciones, los ideales y los valores, se elaboran proyectos que le darán un sentido más seguro a la existencia de cada cual en la sociedad. Es en la juventud, donde perfeccionamos nuestros proyectos de vida, dejamos desatar ilusiones y expectativas y comenzamos a desandar la ruta hacia la realización de nuestros ideales. Pero ese andar ha de basarse en ideales sublimes y valores altruistas, de ello depende que se *“mantenga viva la esperanza de un hermoso porvenir”*.

La consolidación del pensamiento teórico que se produce en esta etapa, unida a la fuerte necesidad de autodeterminación; es decir, a la necesidad del joven de determinar su futuro lugar en la sociedad, favorecen la elaboración consciente del sentido de la vida; hecho vinculado a la nueva posición “objetiva” que él ocupa, dentro de la realidad social.

El estudio de los proyectos de vida, específicamente los proyectos profesionales y de los valores vinculados al desempeño profesional, adquiere una especial relevancia en este período, donde son alcanzadas las condiciones necesarias para que se logre el nivel de autorregulación moral. Surge y se consolida la concepción del mundo, como formación motivacional que sustenta el proceso de autodeterminación del comportamiento y que le permite al joven una estructuración más elaborada de sus propósitos, intenciones y motivaciones. De esta manera, vemos como la elaboración de proyectos orientados al futuro, sobre la base del surgimiento de la concepción del mundo, ocupa un papel básico en este período etéreo, marcando pautas de conductas específicas.

Los jóvenes siempre han sido un componente clave en el desarrollo de toda sociedad, influenciados por los cambios políticos, económicos y sociales que se generan. Para darle continuación a este protagonismo, en los momentos actuales, ante un mundo unipolar y globalizado, se hace imprescindible la preparación de profesionales comprometidos con valores altruistas y pro-humanos; que de una manera clara se expresen en su motivación y proyección profesional, para que lleguen a ser un modelo ante los demás, es decir, ante la sociedad. Nuestros estudiantes universitarios forman un pilar imprescindible en el progreso social; su proyección e incorporación a la vida



profesional influye notablemente en la consolidación y la asunción de valores que funcionen activamente en la regulación de la conducta.

Por lo antes expuesto en este material se pretende abordar la relación que se establece entre estas dos formaciones motivacionales complejas de la personalidad: proyectos profesionales y valores asociados al desempeño profesional.

PROYECTOS PROFESIONALES Y VALORES: CARACTERÍSTICAS DE SU DESARROLLO EN LA EDAD JUVENIL.

Como etapa básica en el desarrollo humano, *la juventud*, constituye un período sensible para los diversos cambios y fenómenos que acontecen en el transcurso por la vida. Es una etapa donde como contenido de la *Situación Social del Desarrollo (SSD)*, surgen el joven nuevas formaciones psicológicas, a la misma vez en que se estructuran, estabilizan y consolidan las ya presentes, trayendo consigo significativos cambios en la autorregulación y en el comportamiento de los jóvenes, manifestándose altos niveles de preparación, madurez, responsabilidad y autonomía y siendo ellos mismos los principales protagonistas de tan relevantes transformaciones.

Como referencia para el presente trabajo, se tomarán los límites etéreos planteados por (Domínguez, L. 2014), por converger con nuestra muestra de estudio: “En Cuba la Juventud se enmarca en la etapa entre los 16 y 30 años, ya que se tiene en cuenta que es a partir de los 16 años de edad cuando el individuo posee todos los derechos legales al voto, se le otorga el carné de identidad y se le considera una persona responsable de sus actos”.

La juventud se concibe como un período clave en el desarrollo psicológico del individuo, ya se articulan nuevos motivos, necesidades y nuevas formaciones psicológicas, la personalidad se aproxima grandemente a la cúspide de su formación y desarrollo, y durante del progreso de este período el sujeto se dispone para desempeñarse en diferentes ámbitos propios de la vida adulta, tales como la actividad profesional-laboral, las relaciones con la familia, la pareja y los amigos; lo cual requerirá de él la regulación de su comportamiento a partir de las diversas exigencias sociales.

Es justo destacar que en esta etapa, se inicia la formación de la concepción teórico-filosófica de la realidad, sobre la base a todas las adquisiciones del desarrollo anteriores, que se expresa en la búsqueda del sentido de la propia existencia y en la elección del futuro, lugar a ocupar en el entramado social, muy vinculado al proceso de selección y



posterior desarrollo de la futura profesión. En la juventud existen condiciones propicias para que la elección de la profesión resulte acertada y se propongan proyectos profesionales bien fundamentados.

Se plantea que, la nueva posición “objetiva” que ocupa el joven dentro de la realidad social condiciona la necesidad de determinar su futuro lugar en la misma. Es de suponer que todo el desarrollo psicológico precedente le permite delinear un sentido de la vida, como conjunto de objetivos mediatos que el joven se traza, los cuales se vinculan a diferentes esferas de significación para la personalidad y requieren la elaboración de estrategias encaminadas a emprender acciones en el presente que contribuyan al logro de metas futuras.

“La elección de la futura profesión o el desempeño de determinada actividad laboral ocupa un lugar elevado en la jerarquía motivacional y permite establecer distinciones entre variados sectores pertenecientes a la juventud, como son los estudiantes de nivel universitario, preuniversitario y técnico medio, trabajadores estatales o por cuenta propia campesinos, etc”. (Domínguez, L. 2014).

Respecto al desarrollo en esta etapa, en la literatura psicológica, diversos autores como Bozhovich, L (1976), Kon, I (1990) y Shukina. (1978), plantean que en estas edades la elección de la profesión constituye un momento esencial en la vida del joven y se convierte en el centro psicológico de la nueva situación social del desarrollo, (SSD). Aunque en la práctica, dicha elección puede basarse en motivos no orientados a la profesión -lograr la aprobación familiar, el prestigio social, el bienestar económico, la necesidad de ser útil a la sociedad, entre otros- lo típico en el joven es que se produzca como acto de autodeterminación. En relación a esto, se puede apreciar que la elaboración de un proyecto futuro le brinda al joven confianza, estabilidad y constituye una vía, a través de la cual, viabiliza la satisfacción de las necesidades que más fuerza tienen para él. Poseer por anticipado una idea elaborada sobre el futuro, ubica al sujeto en una posición activa ante la vida, ya que le exige llevar a cabo determinadas acciones para conseguir los fines futuros, conservando una posición constructiva y transformadora hacia la realidad.

Es preciso destacar que, en estas edades las relaciones con los adultos se basan en la valoración crítica de sus cualidades psicológicas y morales, poseen un mayor nivel de argumentación y son flexibles a través de esas relaciones se logra mayor independencia emocional de todos los agentes socializadores, y muestran mayor independencia en sus



opiniones y actuaciones. Se consolida el pensamiento teórico, los juicios dejan de tener un carácter dicotómico para hacerse más flexibles, lo que le permitirá moverse en la valoración de diferentes alternativas posibles en cuanto a la selección de la profesión. Los ideales son más generales, el propio sujeto se vuelve el centro de su ideal, los conceptos conscientes y estructurados, la regulación moral se vuelve más estable y aparece la moral autónoma, la que es considerada por algunos autores marxistas como la neoformación o adquisición fundamental del desarrollo, que distingue esta edad.

El surgimiento de la concepción del mundo -formación psicológica que permite la integración de componentes cognitivos, afectivos, y valorativos de la personalidad- esto hace que se convierta en un exponente clave del desarrollo adquirido por el sujeto en la estructuración de su proyección futura.

“Es la representación que posee en su conjunto, abarca un conocimiento valorado de sus leyes, el lugar que ocupa el hombre en ella y de sí mismo, por lo que presenta un carácter generalizado y sistematizado. Le permite al joven elaborar criterios propios en las esferas de la ciencia, la política, la moral y la vida social en general. Estos juicios y puntos de vista con los que se siente emocionalmente comprometido, se convierten en reguladores afectivos del comportamiento. Por lo que se crean las bases del proceso de autodeterminación de la personalidad, es decir, la posibilidad de guiar la actuación con relativa independencia de las influencias externas”. (Domínguez, L. 2003)

Por la significación que representa para la investigación es preciso destacar que, la formación de la concepción del mundo como una nueva estructura, unida a la consolidación de la autonomía moral en la edad juvenil, hace de esta etapa sea un período sumamente sensible para estudiar los valores y su eficacia reguladora, en su integración a otras formaciones psicológicas complejas como la proyección futura del joven en la esfera profesional.

Por todo lo antes expuesto, se ratifica que la juventud se concibe como un período clave en el desarrollo psíquico del individuo, ya que se articulan nuevos motivos, necesidades y nuevas formaciones psicológicas, la personalidad se aproxima grandemente a la cúspide de su formación y desarrollo, y durante del progreso de este período el sujeto se dispone para desempeñarse en diferentes ámbitos propios de la vida adulta, tales como la actividad profesional-laboral, las relaciones con la familia, la pareja y los amigos; lo cual requerirá de él la regulación de su comportamiento a partir de las diversas exigencias sociales.



A continuación daremos paso al análisis de las técnicas aplicadas, donde se mostrará los resultados obtenidos en las mismas.

ANÁLISIS DE LAS TÉCNICAS APLICADAS:

El análisis de las técnicas aplicadas en la investigación estuvo en correspondencia al objetivo planteado, el cual busca identificar el vínculo existente entre el desarrollo de los proyectos profesionales y los valores asociados al futuro desempeño profesional en estudiantes de la carrera de Cultura Física.

Al respecto de la **cantidad de los proyectos futuros vinculados a la esfera profesional**, del total de sujetos que componen la muestra de esta investigación (46 sujetos en total), el 84,7% (39 sujetos) expresan tener entre 1 y 4 proyectos futuros orientados a diversas áreas, mientras que el 6,5% (3 sujetos) refieren no tener proyectos futuros definidos y un 8,6% (4 sujetos) que pertenecen a la muestra no dieron su respuestas. El predominio muy significativo de sujetos que plantean proyectos profesionales se corresponde con lo esperado para esta edad psicológica, pues todas las cuestiones vinculadas al estudio y al futuro desempeño de la profesión, se convierten en el centro de la “situación social del desarrollo” propia de la etapa de la juventud y, por tanto, es coherente que en los jóvenes estudiados dichos contenidos formen parte de la proyección futura de la personalidad. La mayor cantidad de ellos refiere presentar 3 proyectos futuros, un 37% (17 sujetos); seguido por el 19,6% (9 sujetos) que apuntó tener 1 proyecto, el 17,4% (8 sujetos) con 2 proyectos y el 10,9% (4 sujetos) con 4 proyectos.

Una vez realizada esta breve descripción de la cantidad de proyectos expresados por la muestra, podríamos acercarnos al análisis de los **contenidos** de los mismos, haciendo énfasis en aquellas áreas hacia las cuales estos se encuentran orientados. Comenzamos por los resultados del cuestionario “Mi futuro profesional”, donde las esferas más mencionadas en el total de la muestra incluyen, en primer lugar, el trabajo afín con un 50% (23 sujetos), en un segundo lugar la realización profesional, presentando un 32,6% (15 sujetos) y un tercer lugar la remuneración económica con un 28,3% (13 sujetos). Seguidamente, también con valores significativos, se encuentra la utilidad social para un 23,9 % (11 sujetos), la realización de si mismo mencionada por un 19,6% (9 sujetos). También se expresan con un grado menor de significación otras categorías como son graduarse 17,4% (8 sujetos), condiciones materiales 15,2% (7 sujetos), superación, viajar y no respuestas con un 8,7% (4 sujetos) y la categoría que presentó el menor



grado de significación lo fue con un 4,3% la impartición de docencia la cual es referida por 2 sujetos. Aparece un proyecto referente a la esfera familiar, el cual se incluye en la categoría otros, ya que el contenido de dicho proyecto se encuentra vinculado a otras esferas de actividad y comunicación de la vida del sujeto que no es la profesional.

En relación con la jerarquización de los proyectos, se pudo comprobar que, del total de respuestas, los proyectos orientados al trabajo afín, se ubican en una *primera posición (proyecto No.1)*, ya que cuentan con un 50% (23 respuestas). En la *segunda posición (proyecto No.2)* se ubicó la realización profesional, con un 32,6% (15 respuestas). De esta manera, ocupando la *tercera posición (proyecto No.3)*, aparece la categoría remuneración económica con un 28,2% (13 respuestas). En una *cuarta posición (proyecto No. 4)* le corresponde la utilidad social 23,9% (11 respuestas), Aparecen nuevas categorías como son: la realización de sí mismo para un 19,5 (9 respuestas), graduarse con un 17,3% (8 respuestas), condiciones materiales con un 15,2% (7 respuestas), superación, viajar y no respuesta para un 8,7% (4 respuestas) y los grados de significación menores estuvieron en impartir docencia y otros, entre las dos con un 10,8% (5 respuestas), percibiendo que la categoría relacionada con la realización de investigaciones fue nula en respuestas.

Atendiendo a la *significación de los proyectos profesionales* expresados por los sujetos integrantes de la muestra de investigación, se evidencia que estos se encuentran significativamente orientados hacia lo personal con un valor de 50% (22 respuestas); a su vez, esta categoría se dividió en dos subcategorías, entre las que se encuentran realización personal con un 19,5% (9 respuestas) y realización profesional con un 28,2% (13 respuestas).

Otro aspecto vinculado a la *significación de la profesión*, manifestado en el cuestionario “Mi futuro profesional”, la orientación del proyecto hacia lo social, que alcanzó un valor de 28% (13 respuestas) Esta categoría fue dividida a su vez en tres subcategorías, entre las cuales la más representativa fue la contribución al bienestar familiar con un 15% (7 respuestas). Luego aparece utilidad social con 8%, (4 respuestas) y, por último, la subcategoría reconocimiento social con solo un 4%, (2 respuesta).

Los niveles más bajos de representación encontramos, fue la actitud activa ante la consecución de los proyectos, siendo representada por el 10,8% (5 respuestas). A su vez, esta categoría se subdividió en dos subcategorías, que fueron expectativas positivas



con respecto a la consecución de los proyectos con un 6,5% (3 respuestas) y valores y/o cualidades de la personalidad asociadas a los proyectos con un 4,3% (2 respuestas).

Con respecto a las *estrategias* planteadas por los sujetos en el cuestionario “Mi futura profesión” para la consecución de los proyectos, atendiendo al nivel de estructuración de las mismas, y en función de las categorías propuestas en nuestro diseño metodológico, podemos ver que sobresalen, en primera instancia, la presencia de estrategias estructuradas con un 54% (25 sujetos), seguidas por la presencia de estrategias parcialmente estructuradas con un 26% (12 sujetos) y, en última posición, se encuentra una minoría que manifiesta la no presencia de estrategias 15% (7 sujetos). Es de señalar que solo dos alumnos no respondieron a la pregunta, constituyendo el 4% de la muestra total. Las principales *acciones* que destacan los sujetos como parte de las estrategias expresadas para la consecución de los proyectos, y que se relacionan fundamentalmente con las estrategias estructuradas y parcialmente estructuradas, fueron: Estudiar y prepararse. Superarme y ser cada día mejor. Practicar por mi cuenta con vista a mis futuros.

La realización de las acciones concebidas tributa a la superación continua, no sólo en lo profesional, sino que se encuentran vinculadas a un crecimiento personal, con el fin de adquirir aquellos conocimientos necesarios para tener un exitoso desempeño profesional. Estas acciones son realizadas actualmente por casi la totalidad de los sujetos de la muestra con el objetivo de alcanzar sus metas.

La previsión de *obstáculos* en la consecución de los proyectos, de igual forma evaluada a través del cuestionario “Mi futura profesión” se agrupó en varias categorías. De ellas, la categoría más significativa para los sujetos fue la referencia a los obstáculos externos con un 39% (18 sujetos), seguidamente se encuentran la no previsión de obstáculos con un 23,9% (11 sujetos), le sigue a este los obstáculos internos solo con un 15% (7 sujetos), y por ultimo con un menor nivel de significación se encuentra la no previsión de obstáculos con un 10,8% (5 sujetos), tan solo un sujeto no dio su respuesta representando para la muestra utilizada en un 2%.

En la evaluación, una mínima parte de los sujetos fueron ubicados en la categoría de obstáculos no definidos con 10,8% (5 sujetos), mientras que un 8 % (4 sujetos) concibieron obstáculos mixtos; no respondieron a la pregunta una representación del 2% (1 sujetos) de la muestra.



Las *expectativas* que poseen los sujetos respecto a su vida profesional futura, fueron clasificadas teniendo en cuenta 3 categorías: expectativas positivas, expectativas medias y expectativas negativas. En este sentido, se identifica que la mayoría de los estudiantes poseen expectativas positivas respecto a su futura vida profesional, lo cual representa un 63% (29 sujetos), mientras que con valores menos significativos encontramos a las expectativas medias con el 36,9% (17 sujetos) y las expectativas negativas, no fueron representadas por ningún sujeto de la muestra.

Al indagar en los *motivos* que se encuentran en la base de las expectativas de los sujetos, podemos decir que se encuentran en un *primer nivel* con un 36% (17 sujetos) los motivos orientados al contenido de la profesión y a la satisfacción personal con su desempeño. En un *segundo nivel* con un 19,5% (9 sujetos) se expresan los motivos orientados tanto a contenidos de la profesión como ajenos a la misma, y en un *tercer nivel*, con un porcentaje mucho menor que las anteriores categorías, se encuentran los motivos orientados a contenidos ajenos a la profesión, obteniendo un 15% (7 sujetos) de la muestra general.

Atendiendo a la *temporalidad* de la realización de los proyectos, en las respuestas en las que se precisó algún plazo para la consecución del proyecto, se destacan los de mediano plazo con un 41% (19 respuestas) obteniendo los datos más relevantes, seguidos con valores similares por el plazo no definido 28% (13 respuestas), lo cual resulta coherente con las características de la edad de los sujetos estudiados. Por su parte, el largo plazo estuvo representado por el 15% (7 respuestas), le sigue a corto plazo con un 10,8 % (5 respuestas), y la no respuesta con un 4% (2 respuestas) siendo este último significativamente inferior a las categorías anteriormente expresadas.

En este análisis aparece también con valores significativos la categoría plazo no definido, descrita por 28% (13 respuestas) y solo dos estudiantes no respondieron la pregunta. En este punto particular del análisis consideramos oportuno exponer el *vínculo existente entre la categoría expectativas y la de los motivos* que se encuentran en su base. Analizando esta relación podemos decir que existe una correspondencia significativa del 30% (14 sujetos) entre la percepción de expectativas positivas de los sujetos con respecto a su vida profesional futura y los motivos orientados al contenido de la profesión y la satisfacción personal con su desempeño que se encuentran en la base de las mismas. Estos motivos se vinculan a cualidades personales de los sujetos y a una actitud activa ante el logro de sus proyectos, reflejando la importancia que reviste para los mismos tener un desempeño exitoso de su futura profesión, lo cual tributa a su



realización personal y profesional y es coherente con su percepción de expectativas positivas para el futuro, desde su aspiración de ser exitosos, sentirse a gusto con lo que hacen, ser buenos en su trabajo y apunta a una motivación intrínseca con su trabajo. Las expectativas medias y negativas están dadas principalmente por la incertidumbre relacionada con la ubicación laboral.

En relación con el *vínculo afectivo*, vemos que casi la totalidad de los sujetos posee un vínculo afectivo positivo hacia su futura profesión, expresándose una variedad de contenidos en este sentido, como por ejemplo, la satisfacción y el gusto personal por la misma, su importancia para la sociedad y para los propios sujetos, la utilidad de esta para las personas, el estatus social que les brinda como profesionales, etc.

En la aplicación del cuestionario “Valores en la esfera profesional”, se observa como la **honestidad** emerge con un por ciento más significativo 71,7% (33 sujetos), como valor expresado en sus proyectos profesionales. Le sigue en una segunda posición, la **solidaridad** con un 54% (25 sujetos), continua en una tercera posición el **compañerismo** con un valor del 41% (19 sujetos), después le sigue el valor **responsabilidad** 39% (18 sujetos), en una quinta posición se encuentra el **patriotismo** con un 26% (12 sujetos), y en una última posición se encuentra el **compañerismo** con un 21,7% (10 sujetos).

CONCLUSIÓN

Después de haber hecho el análisis de las técnicas empleadas, teniendo en cuenta el objetivo propuesto por la investigación se puede llegar a las siguientes conclusiones:

Se pudo evidenciar los contenidos, las estrategias, los obstáculos y la temporalidad de los proyectos profesionales de los estudiantes investigados.

Los valores que los estudiantes consideran que están en estrecho vínculo con el desarrollo de sus proyectos profesionales y que se asocian al futuro desempeño profesional, lo son: la honestidad, la solidaridad, el compañerismo, la responsabilidad, el patriotismo y el respeto.



BIBLIOGRAFÍA.

1. CHACON, N. *Dimensión ética de la educación cubana*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana (Cuba). 2006
2. D` ÁNGELO, O.; ARZUAGA, M. *Los proyectos de vida en la formación humana y profesional. El desarrollo integral complejo en aplicaciones al campo educativo*. En Revista Crecemos. Revista hispanoamericana de Educación y Pensamiento. Año 10, No.1, Abril 2008.
3. DOMINGUEZ, G., L. *Proyectos profesionales y valores en estudiantes universitarios cubanos de diferentes carreras y centros*. En: CD Memorias VII Convención Intercontinental de Psicología Homínis 2016, celebrado en mayo del 2016 en el Palacio de las Convenciones de La Habana, Cuba. ISBN: 978-959-16-3100-8.
4. _____ *El desarrollo psicológico humano como proceso de continuidad y ruptura: la "situación social del desarrollo"*. Revista Educação y Filosofia ENERO-JUNIO 2015. Volumen: 29. Número: 57. Uberlandia. Minas Gerais. Brasil. ISSN: 0102 6801.
5. _____ *Personalidad, juventud y proyectos futuros*. Facultad de Psicología. Universidad de La Habana, (material digitalizado). 2014
6. _____ *Motivación Profesional y Personalidad*. En: Pensando en la Personalidad. Colectivo de autores. Tomo I. Editorial "Félix Varela", La Habana (Cuba). 2003
7. DOMINGUEZ, G., L.; IBARRA, L. *Juventud y Proyecto de Vida*. En: Selección de Lecturas de Psicología del Desarrollo: Adolescencia y Juventud. Compiladora: Laura Domínguez. Editorial Félix Varela, La Habana (Cuba). 2003
8. GONZALEZ, F. *Motivación profesional en adolescentes y jóvenes*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana (Cuba). 1983

